Cómo ganarse los corazones de la gente

Tratar con los corazones para ganarlos es una habilidad que se necesita que la persona aprenda a la perfección. El hombre que quiere tener éxito en su trato con los corazones, debería saber de sus claves y de sus leguajes, teniendo en cuenta que cada corazón tiene una llave, y sin ella no puede entrar a dicho corazón, como por ejemplo: por medio de la sonrisa, empezar con el saludo, dar regalos, entre otras claves.

Todo musulmán lleva sobre su espalda la responsabilidad de enseñar a los demás el Islam, de acercarlos a la religión de Al-lah y de invitarlos a que acepten esta bendición; por esta razón, todos nosotros debemos conocer los medios que nos ayuden a ganarnos los corazones de la gente. Al-lah, Altísimo sea, nos ha dicho en Su Libro sobre el Profeta Muhammad: {Por misericordia de Al-lah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónalos, pide perdón por ellos y consúltales en las decisiones.} [Corán 3:159] ‘Ai’shah, que Al-lah esté complacido con ella, relató que el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, dijo: **“Cuando hay afabilidad en algo, se embellece; mientras que si falta, se afea”**. [Muslim y Ahmad]

Conociendo lo anterior, un musulmán debe tener mucho cuidado con el ejemplo que da; por ello, debe incrementar su conocimiento del Islam, de cultura general y de la idiosincrasia del país o lugar donde vive, para que de esta forma no vaya a chocar enseñando cosas que contradigan la creencia y

preceptos establecidos de la religión, o que ofenda la sensibilidad de las personas a las que se dirige, sean o no musulmanas; dijo Al-lah, Glorificado sea: {¿Acaso ordenáis la piedad a los hombres y os olvidáis de practicarla vosotros mismos, siendo que leéis el Libro? ¿Es que no razonáis?} [Corán 2:44]; y también: {Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera.} [Corán 16:125]

Un musulmán, además de cumplir con su obligación de ordenar el bien a las personas y prohibirles la desobediencia y corrupción, debe aplicar esta norma primero en todos los asuntos de su vida. Luego de esto viene el conocimiento, pues sólo por medio de él es que se puede entablar un dialogo amable y respetuoso con los demás, con el cual se puede convencer a muchos musulmanes para que cambien sus malas actitudes y comportamientos, y vuelvan al sendero recto de Al-lah, y para motivar a los no musulmanes a someterse a la voluntad de Al-lah y aceptar el Islam.

Cuando nos dirijamos a nuestros hermanos en la fe debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

No estar molestos al aconsejar.

Si se tiene la oportunidad de dirigir una oración, no alargarla.

Si se nos concede la palabra, ser precisos y puntuales para evitar la extensión y la repetición de lo que se dice.

Ser humildes.

Ser amigables y sociables, tratando siempre de involucrarse en las actividades realizadas en la comunidad.

Ser bondadosos, caritativos y generosos.

Tener características positivas, sumándolas a una conducta ejemplar, garantiza, con el favor de Al-lah, que la gente abra sus mentes y corazones a quien las posea, lo cual significa que lo van a escuchar y seguirán su ejemplo y enseñanzas, esto fue probado por el mismo Profeta Muhammad, sal-lal-lahu ‘alaihi wa sal-lam, sus Sahaba, los discípulos de sus Sahaba, y todos los musulmanes piadosos y virtuosos a lo largo de la historia.

Tener conocimiento y ser la mejor persona del mundo y la más querida no es una garantía de que su llamado sea atendido y de que tenga éxito en la misión de cambiar la actitud de los musulmanes descarriados o de que los no musulmanes acepten el Islam, pues cada uno hace lo que le place, ya que para eso Al-lah, Altísimo sea, dispuso que cada ser humano escogiera lo que quisiera: la guía hacía la verdad y la salvación o la perdición. Dijo Al-lah: {Tu Señor sabe bien quién se extravía de Su camino y quién sigue la guía.} [Corán 16:125] Además, no hay que agobiarse porque la gente haga caso omiso al consejo y al llamado al bien, dijo el Altísimo: {No es tu obligación [¡Oh, Muhammad!]que sigan la guía, sino que Al-lah guía a quien quiere.} [Corán 2:272]; y refiriéndose a quienes definitivamente han escogido la perdición: {Y si Al-lah les hiciese oír, igualmente rechazarían la

Verdad, pero no lo hace porque sabe que en ellos no hay ningún bien.}[Corán 8:23]

